

Los audiovisuales en la biblioteca del Museo Oteiza

Sandra ARNAL ESÁIN*

Vivimos en un país en el que la media de horas delante del televisor es de cuatro al día, los periódicos tradicionales de tipo impreso están siendo sustituidos a favor de los de tipo digital, y los videojuegos ya están plenamente asentados en los hogares. Ahora más que nunca es cuando podemos afirmar que una imagen vale más que mil palabras.

Las bibliotecas y centros de documentación están modificando su forma de trabajar para atender las nuevas necesidades de los usuarios. De la misma forma en que para muchos de nosotros es impensable una vuelta al catálogo manual de fichas, para muchos también lo es que en una biblioteca el único material que se ofrezca sean monografías y obras de referencia en formato papel, ya que hoy en día, el soporte audiovisual es uno de los materiales más solicitados.

En el centro de documentación del museo, los audiovisuales han cobrado un gran protagonismo en este año de celebraciones. En el centenario del nacimiento del escultor Jorge Oteiza, la demanda de estos materiales ha aumentado considerablemente por parte de medios de comunicación y particulares.

El fondo

Al tratarse de una biblioteca especializada, la mayor parte del fondo del centro de documentación se compone de material relacionado con la vida y obra de Jorge Oteiza. Toda la colección se encuentra dividida en dos grandes grupos: el legado documental, y el fondo de adquisiciones.

El fondo documental alberga un gran número de documentos legados por el escultor entre manuscritos, apuntes y notas, correspondencia, fotografías, grabaciones audiovisuales, recortes de prensa, carteles, discos y cintas de música. Además de todos estos documentos, el Museo cuenta con la gran colección de la biblioteca particular del artista, que consta de unas 6.000 monografías, además de numerosos folletos y revistas.

El fondo bibliográfico, compuesto de adquisiciones y donaciones es el que forma la biblioteca de arte contemporáneo que se propone completar las necesidades informativas de los usuarios que acuden a la biblioteca, ofreciendo todo tipo de monografías que ayudan a comprender la labor del escultor dentro de un marco artístico y social. Aunque el fondo está orientado al arte contemporáneo, la gran parte del fondo se compone de material relacionado con la

* Centro de Documentación del Museo Oteiza

escultura y los artistas que se dedican a ella, muchos del siglo xx aunque los usuarios podrán encontrar monografías de todo tipo.

Características del material audiovisual

El escultor Jorge Oteiza poseía un magnetófono, con el que solía grabarse a sí mismo ensayando conferencias o reflexionando sobre temas que le interesaban. También grababa encuentros con amigos con los que conversaba e incluso utilizaba las cintas para comunicarse con su familia cuando residía en el extranjero. El resultado de esta afición son numerosas cintas que nos permiten conocer muchos aspectos del artista y sobre todo acercarnos a su forma de pensar respecto a temas como la música, la política, el cine, o el momento social en el que vivía.

Cuando el Centro de Documentación del museo comenzó su andadura en el año 2005, contaba con esta serie de vídeos y audios en soportes muy antiguos. En ese momento, el objetivo inmediato era digitalizar ese material para evitar una pérdida de información, ya que el legado documental que contenían era de un gran interés.

La colección audiovisual cuenta con más de 100 vhs (*Video Home System*), cintas de grabación de audio y vídeo analógico que se popularizaron en los años setenta y que ya han sido prácticamente sustituidas por el DVD en nuestros días.

104

El fondo también contiene unos 100 Betacams, un tipo de formato de vídeo profesional creado por Sony en los años ochenta y que se caracteriza por el uso de cinta magnética.

También cuenta con unas 40 cintas magnéticas de distintos tamaños y que se encuentran en el archivo bajo unas directrices de conservación concretas. El depósito tiene una temperatura constante en torno a los 20 grados, con un grado de humedad del 40 por ciento y una potencia de luz de unos 1.500 luxes. Estas condiciones intentan alargar la vida de los audiovisuales el mayor tiempo posible. Muchas de ellas tienen comentarios del propio Oteiza acerca de su temática, notas que en el momento de la catalogación fueron de un gran interés.

Junto a este material del legado también se encuentra la colección de discos y cintas de música del escultor, que todavía no se han digitalizado.

La digitalización de este material fue una tarea difícil dada la antigüedad de algunos de los soportes, por lo que el centro está procediendo a hacer copias de seguridad para evitar la pérdida de esos testimonios.



No solo combatir la pérdida de información fue el objetivo principal, también lo fue ofrecer a los usuarios esa información que contenida en los antiguos soportes no podía ser visualizada, por no contar el centro con los aparatos necesarios para su reproducción.

Se comenzó por la digitalización de los betacam, que una vez en el centro fueron catalogados, por lo que los usuarios pueden localizarlos en el catálogo de la biblioteca y solicitar su visionado. Se continuó con los VHS que se encuentran también catalogados y actualmente son las cintas cassette las que se encuentran en proceso de digitalización.

La catalogación de los audiovisuales tiene la particularidad de que el resumen de contenido es más extenso de lo que podría ser un resumen de contenido de un escrito, pero esto tiene una razón de ser. Muchos de los vídeos se encuentran divididos en distintas pistas, cada una de las cuales contiene vídeos o audios con distinta temática. Ofrecer al usuario una descripción de lo que contiene cada pista, le facilita en gran parte el trabajo ya que puede desechar la información que no necesita y visualizar o escuchar el fragmento que le interesa.



El registro de catalogación del documento también nos ofrece información adicional importante, como el tiempo de duración o su correspondencia con las cintas originales, además de datos imprescindibles, como son la signatura que nos permite localizarlo y el número de registro que nos ayuda a diferenciar copias de originales.

La temática de los audiovisuales es diversa, en ella se encuentran grabaciones de exposiciones del artista, algunos de sus viajes, fragmentos de documentales sobre su vida y obra, documentales de otros artistas que le interesaban, y también vídeos de carácter familiar.

Como se ha comentado, durante este último año la demanda de audiovisuales ha sido muy numerosa y su uso se ha convertido en algo habitual. Es una forma rápida de conocer la obra y la vida del artista, y a los investigadores les resulta muy útil ver y oír de primera mano al propio Oteiza explicando sus teorías, ya que les aporta una información directa.

Con la demanda de utilización, en gran parte de medios de comunicación y de particulares que se encuentran realizando documentales sobre Jorge Oteiza, el centro de documentación ha reparado en la necesidad de una nueva digitalización. El formato digital en el que se encuentra todo el material es un formato MPEG-2, un formato que aunque válido para una visualización en la sala de consulta, no resulta tan adecuado para el uso profesional en televisión. Por esta razón, y para evitar una pérdida de calidad en los vídeos, se ha proyectado una digitalización de aquellos que se encuentran en formato betacam.

El centro de documentación permite hacer copias de los vídeos, pero a diferencia del resto de la colección, que se rige por unas normas afines a las del Archivo General de Navarra, los audiovisuales se rigen por las de la Filmoteca Nacional.

No debemos olvidar la existencia de un pequeño fondo de audiovisuales que son donados al centro de documentación por particulares y entidades y que, al igual que el resto de los audiovisuales, puede ser visualizado o escuchado por todo aquel que lo desee.

Aunque este fondo es algo pequeño, está prevista la adquisición de audiovisuales cuya materia esté relacionada no sólo con Oteiza, sino también con la escultura y el arte contemporáneo. Aunque actualmente la mayor parte de las adquisiciones están compuestas por monografías y folletos, los audiovisuales se están convirtiendo en un soporte usual en la biblioteca.